

ESTUDIOS



REVISTA ESTUDIANTE

SUMARIO

EDITORIALES. La reforma del plan de estudios. — Los cursos de vacaciones. — **ZAIDE.** Consideraciones sobre el estudiante.

UNIVERSITARIAS. **HECTOR** Solidaridad estudiantil. — El Rectorado. — **ZAIDE.** Un año de Decanato. — Los exámenes de Julio.

DIVULGACION CIENTIFICA. José Le Boucher. — El helicóptero de Pescara.

COLABORACIONES. **AHMED.** Estudios biológicos — **CLARIN.** Una objeción al evolucionismo

HUGH. Duelo Universal. — Pío XI.

LITERARIAS. Ricardo León. Páginas selectas. Oscar Guerra.

CRONICA. El nuevo Decano de Arquitectura. — La Biblioteca de la Asociación. — Nuevos profesionales — Necrológicas. — Noticias de la A. E. C.

La Caja Obrera

25 DE MAYO ————
esquina TREINTA y TRES

Hoy mismo abra
Vd. una cuenta en
nuestra

Caja ————
de Ahorros

y economice lo
superfluo. Mañana
será dueño de un
capital que nunca
había soñado reu-
nir.



AGUSTIN E. FERRO & Cía.

GRAN EMPORIO
de VIDRIOS y CRISTALES
de TODAS CLASES



835 - Calle Colonia - 837

MONTEVIDEO

TELÉFONO: LA URUGUAYA, 566
CENTRAL

ARBOLITO

ACEITE ITALIANO
PURO de OLIVA —

— — —
No debe faltar en ningun
hogar

— — —
IMPORTADORES

Chiarino y Cia.

Piedras, 459

Montevideo

ESTUDIO

REVISTA DE LA ASOCIACION DE ESTUDIANTES CATÓLICOS

Directores: Brs. Juan Vicente Chiarino y Héctor C. Bazzano
Administrador: Raúl Santini Peluffo

AÑO I

Montevideo, Febrero de 1922

N. 11

Redacción y Administración: COLONIA, 1284

Teléfono: 3079 - Colonia

Suscripción Anual

Número sueldo

\$ 0.50

\$ 0.05

NOTA. Los originales no se devuelven sean o no publicados

NOTAS EDITORIALES

La reforma del plan de estudios

Los proyectos en pugna

El Consejo de Enseñanza Secundaria y Preparatoria, se halla abocado al estudio de la reforma del plan de dicha Facultad, reforma que se imponía hace ya bastante tiempo y que era reclamada con insistencia por todos aquellos que sentían el problema de la enseñanza.

Hasta nosotros han llegado tres proyectos de reforma, debidos uno al decano de la Facultad, Dr. Agustín Musso, otro al Dr. José Pedro Varela, y el tercero al Dr. Eduardo Blanco Acevedo: analizaremos rápidamente estos proyectos.

Comenzaremos por el del Sr. Decano.

De la interesante exposición que hace el Dr. Musso, parece desprenderse, que el error, tal vez más fundamental que puede señalarse al actual plan estriba en el régimen de exámenes; y nosotros, apesar del buen concepto que tiene el Sr. Decano de lo que debe ser la enseñanza Secundaria, creemos con sinceridad, que el defecto y el mal combatibles de ese plan, es algo más arraigado y más hondo, es la falta de ideología en general, es el falso concepto que se tiene de la enseñanza, cosas éstas que acarrearán como consecuencia el hacer una Uni-

versidad utilitaria, fábrica al por mayor de títulos rimbombantes, que contribuyen a que los egresados, sean unos pobres materialistas que viven al día, sin ver más allá de lo que alcanzan a medir con la vista y que ni aún elevan un tanto el nivel de su mirada, porque temen la luz vivísima del sol.

Somos de la opinión — como el Dr. Musso — de que el régimen de exámenes es muy malo (y no entraremos aquí — puesto que hemos de ser breves — a discutir si será o no mejor el sistema global); pero afirmamos, que ya que se está en tren de reformas, el mal se debía buscar en lo profundo, y, como a las plantas perversas, se le debía tallar desde la raíz, y no solamente podarle unas ramas lo que finalmente, importa un beneficio para ellas mismas.

Entra luego el Dr. Musso de lleno a la reforma que pretende Pasando por alto su afirmación sobre la Facultad de Filosofía y Letras, "gran laboratorio de burócratas y parlachines", que será debida a un momento de mal humor, creemos que es demasiado arriesgada la idea de que un niño de 14 años, tenga ya la vocación de la carrera que seguirá más tarde.

La especialización al ingresar en 3.º año de secundaria, nos parece en demasía prematura.

Como queremos ocuparnos también de los otros proyectos, no podemos extendernos en este comentario, ni siquiera referirnos a la distribución que de las materias, hace el Dr. Musso. Sólo insistiremos en los dos grandes defectos que anotamos: no soluciona la verdadera médula de los males que presenta la enseñanza secundaria, y propone una prematura especialización, que podría ser perniciosa en más de una ocasión.

El vocal del Consejo Dr. Varela, ha presentado también sus ideas del complejo problema que nos ocupa. —

Su proyecto se señala por el afán de quitar a la segunda enseñanza toda esa serie inmensurable de detallismo inútil y de reducir el número de materias de cada año, a las que son en realidad importantes, abandonando una vez por todas aquellas asignaturas cuyo interés, para un niño de secundaria, está aún lejano de vislumbrarse. Propone también un grupo de ciencias que se darán a elegir al estudiante. Introduce modificaciones en el modo de enseñar Castellano (no olvidando la importante parte de composición) y la Historia. — Encarado el problema desde un punto de vista algo unilateral, las ideas del Dr. Varela son saludables, y esperamos que el Consejo las tenga muy en cuenta.

También el Dr. Blanco Acevedo, ha presentado su proyecto. Sin espacio para dedicarnos a él como quisiéramos diremos que el Dr. Blanco señala en su informe los graves defectos de la enseñanza con mucha precisión, pasando luego a exponer sus ideas. Propone "la enseñanza sin fines universitarios", vale decir: paralelamente a una segunda enseñanza preliminar para las distintas carreras liberales, considera imprescindible formar un bachillerato de conocimientos generales, para aquellos que se dedicarán en el día de mañana a los trabajos de

campo, a la industria o a las fábricas.

Los cursos de preparación profesional comprenderían:

1.º Un bachillerato de seis años de estudios con una enseñanza común para todos los alumnos durante los tres o cuatro primeros años y con dos divisiones: letras y ciencias durante el segundo período. Se entiende que la enseñanza en cada una de estas divisiones no sería exclusivamente científica o literaria sino que en cada una predominarían las letras o las ciencias.

2.º Supresión de los estudios de especialización y reunión de los cursos preparatorios a la enseñanza superior.

Se ocupa después, y esta es una de las partes más interesantes, del profesorado. Sobre tan importante tópico, propone la creación de una Escuela Normal Superior, la que aparejaría indiscutibles ventajas, presto que a la vez que haría competente el cuerpo de profesores, disminuiría el número de éstos, a los que se podría entonces remunerar en forma conveniente, su labor educacional.

El Dr. Blanco Acevedo finaliza su trabajo analizando el anti-pedagógico sistema de exámenes que rige en la actualidad, proponiendo interesantes reformas.

Esperamos que el Consejo de E. S. y P. dará una solución apropiada al complejo problema que en la actualidad estudia, no perdiendo de vista algunas de las ideas de los Drs. Varela y Blanco Acevedo.

LECTOR:

¿Cree Ud. que debe apoyarse el esfuerzo bien encausado de las nuevas generaciones? Suscribese a "Estudio" con una cuota no menor de \$ 0.50 anual, y asegurará la existencia de esta revista.

CASA PEREYRA — Electricidad en general — 18 de Julio 1922 sucursal Constituyente 1758.

Los cursos de Vacaciones

Una idea excelente del C. de Medicina

Han terminado en estos días los cursos de vacaciones que, prestigiados por la Facultad de Medicina, dictaron en sus respectivas asignaturas los Dres. Víctor Escardo y Anaya y A. Berta.

Es de notarse acerca de estos cursos el número de concurrentes, que fué bueno y compuesto de médicos y estudiantes, y especialmente el carácter práctico con que fueron dictados.

Y esto se explica. La finalidad de estos cursos no es, como la de los cursos anuales, de simple enseñanza; los cursos de Vacaciones son dirigidos especialmente a perfeccionar los conocimientos teóricos adquiridos por los estudiantes mientras cursan la asignatura y a refrescar y perfeccionar los conocimientos de los médicos ya egresados de la Facultad.

Frente al éxito que coronó este primer ensayo realizado, no podemos menos de felicitar al Consejo de Medicina por su brillante iniciativa. Pero, se nos ocurre una idea que, modestamente, nos permitimos presentar a los dirigentes de aquella Facultad.

Y es la siguiente. Hemos conversado con algunos médicos del interior quienes nos manifestaron el alto concepto que les merecía la idea y la voluntad de ellos por concurrir a esos

cursos; pero nos hicieron notar también que les era imposible concurrir dada la proximidad del anuncio con la iniciación de las clases.

A nuestro juicio el Consejo debería planear los cursos y publicar los programas y fechas de iniciación y clausura a mediados de año. De este modo cada uno de los médicos que se interesa por esos cursos, prepararía su asistencia con anticipación.

Y refiriéndonos especialmente a los médicos de campaña, estos podrían subsanar los perjuicios que una ausencia no pensada acarrearía a la población; ya que el servicio médico del interior no cuenta con un número de titulados suficiente como para sufrir sin deficiencias la ausencia de alguno de sus miembros.

Nos referimos especialmente al caso de los médicos del interior, ya que, si bien éstos siguen el movimiento científico universal valiéndose de publicaciones periódicas no tienen, como los médicos de la capital la ventaja de conocer, de inmediato, prácticamente los adelantos de las ciencias médicas en todo aquello que necesita una instrumentación especial. Por este motivo creemos que ellos especialmente, deben concurrir a estos cursos de vacaciones.

Nuestro Estudiante

Algunas consideraciones

Vivimos en una época de efervescencia universitaria; nuestro régimen en bancarota ha levantado todo un mar de fondo contra él.

Personas autorizadas han levantado su voz contra ese régimen. Y esa voz ha cundido entre el elemento estudiantil.

Los estudiantes se han sentido protejidos en sus errores por el predominio del otro error más culpable, y protejidos levantan su voz airada hasta la insolencia, envanecidos como si fueran inocentes, y quieren reformarlo todo a fuerza de violencias e insultos.

No se crea que vamos a defender el

sistema ni las autoridades universitarias; de ningún modo; somos sus más enérgicos impugnadores.

Sólo tenemos la intención de afirmar la lucha, peleando por la depuración del estudiante, por su autoridad moral.

Y atacamos al estudiante no con la idea de sentir un desahogo de indignación, sino por su bien y por el bien de su causa.

Nosotros vemos al estudiante en un momento crítico, de esos que se producen en todos los regímenes culpables que se acaban.

Es ese momento en que los que son en cierto modo las víctimas, culpan de toda su desgracia al régimen y así exitados llegan a la violencia y al delito.

Nuestra falange estudiantil está en ese momento crítico; siente su espíritu pobre, vacío sumergido en un caos de desilución y de amargura.

Y ante cualquier dificultad universitaria y a veces sólo ante la necesidad del esfuerzo y dedicación, se indigna y culpa sin saber porqué a la Universidad.)

Y la causa de su desfallecimiento y de su desilución no está solo en la Universidad; la causa, en la enorme mayoría de los casos, está en el estudiante mismo, está en su frivolidad, en su pobreza de voluntad y en su lamentablemente pequeño caudal de moralidad, aquí sobre todo.

Naturalmente se pensará que el estudiante es así, no por su culpa sino por el mal ambiente en que tiene que actuar, pero si no ha sido culpa suya el haber llegado al estado en que está, cosa, por otra parte, que no está lejos de ser verdad, por lo menos es culpa suya el permanecer así, porque si, como en la actualidad, él se ha dado cuenta de lo desastroso del ambiente en que vive la primera reacción debe ser en sí mismo.

Sin embargo el estudiante habla indignado de la pobreza intelectual y moral de sus superiores y profesores, y no habla ni se acuerda de sí mismo,

de su propia pobreza. Es decir hace completamente al revés de lo que debiera hacer.

Y no solo debiera empezar por sí mismo por una simple razón de sentido común, sino por la Universidad misma.

La Universidad reformada tal como se proclama como ideal en estos momentos, con el estudiante actual, seguirá siendo un desorden y como es ahora, o peor que ahora; será, en lugar de un sitio donde reine un ambiente idealista y superior, un caos de vulgaridades y materialidades que solo inspiran lástima cuando no repulsión.

En cambio la Universidad actual con el estudiante reformado, no será una perfección, pero sí creará un ambiente saneado y puro, algo que dejara una impresión de alegría y de esperanza.

No se crea que exageramos la influencia del carácter moral del estudiante; y como prueba no tenemos más que mostrar esos espíritus elevados, por desgracia pocos, pero que existen entre los estudiantes que luchan con valor y a pesar de sufrir las consecuencias de aquel ambiente infecto son toda una esperanza para sí mismos y para la sociedad.

La reforma del elemento estudiantil tarde o temprano debe llegar; debe ser así el principio del saneamiento de la Universidad.

Eserémosla.

CASA DECIA — Vende Barato. Artículos de hombre, señoras y niños — 2073 Rivera 2075.

LECTOR:

¿Considera Vd. bien encaminada la campaña pro-reformas universitarias que ha emprendido "Estudio"? ¿Desea Vd. asegurarle su vida? Suscríbase a ella con una cuota no menor de \$ 0 50 anual.

Universitarias

SOLIDARIDAD ESTUDIANTIL

La gente estudiosa del país y los estudiantes en especial, se encuentran abocados a un gran problema al que no se puede ser indiferente: la reforma universitaria, tema debatido en diarios y revistas, reforma ansiada por todo aquel que siente la inquietud de la situación actual y futura del país.

Los diferentes grupos estudiantiles, en coro proclaman la necesidad imperiosa de una renovación de planes, sistemas, horizontes, ideales y aspiraciones que coloque a nuestra Universidad en el lugar que le corresponde como valor que pese en la resolución de los problemas nacionales, tanto económicos y sociales como políticos.

Pues bien: todos estamos convencidos de la necesidad de reforma, de la conquista indiscutiblemente justa de la autonomía universitaria integral y la total libertad de enseñanza.

Esta campaña que hoy cumpliendo con un círculo evolutivo recorre plena de vida y entusiasmo, tuvo su iniciación ha muchos años: espíritus jóvenes, llenos de vigor y talento y viejos profesores poseedores de sano criterio y mucho saber, todos han discutido el problema, se han apasionado por él, han luchado llenos de bríos y esperanzas, pero nunca marchan al unísono y así el correr de los años les ha demostrado la esterilidad de tan bien intencionados esfuerzos y poco a poco se han ido desilucionando llegando hasta perder la esperanza de poder ver cristalizados tan justos y desinteresados ideales.

Así pues, la hora presente es nuestra hora de lucha y trabajo. — Es la hora de los jóvenes. — Pero tenemos que convencernos ante todo que el principio de solidaridad es indispensable. — Nada conseguiremos hasta tanto no se agrupen todos los es-

tudiantes a fin de iniciar una campaña acorde y colectiva.

Actualmente en Montevideo salen a luz siete voceros estudiantiles, órganos de siete grupos diferentes pero animados todos por el mismo anhelo de mejoramiento — Proclaman la necesidad de lo que todavía nos falta: la Universidad como hogar común de la juventud, como incubadora de sentimientos y de voluntades constructivas organizadoras del patriotismo militante; piden que ella sea centro de vida y energías juveniles y alma mater de la nación intangible.

Ellos son la revista **Ariel** inteligentemente dirigida y exponente de la labor de un grupo selecto de espíritus jóvenes; **Renacimiento**, que ha conseguido imponerse en nuestros círculos y que cuenta con generales simpatías; **El Estudiante Libre**, digno portavoz de los generosos entusiasmos de nuestros futuros Galenos; **La Acción Universitaria** vocero sensato y porta voz de los ideales sustentados por el centro de E de Derecho; **El Derecho** que cuenta con gran prestigio; **La Reforma** benjamín de esta familia que con crudeza ataca las situaciones de nuestra Sección de E. Secundaria y por último nuestra revista **Estudio** que ha iniciado una formal campaña, serena y justa pero que no por eso deja de ser valiente pro-realización de las muy razonable aspiraciones estudiantiles.

Para iniciar esta campaña creemos no poder hacerlo de mejor manera que imponiéndonos la obligación de conseguir la unificación de todas nuestras fuerzas, sin distinción de colores ni banderas.

Reunirnos todos los que tengamos ese ideal grande y por lo tanto difícil de realizar bajo el mismo sol y en el mismo campo es asegurar probabilidad de triunfo.

Confiamos en que ésta nuestra idea de unificación sea bien recibida por nuestros compañeros ya que ella esta sumamente inspirada y da mayores seguridades de triunfar.

Héctor.

El Rectorado

Aproximándose la fecha en que se debe elegir Rector de la Universidad, y en la imposibilidad de reelegir al actual Dr. Emilio Barbaroux, ya están en juego diversas candidaturas, todas ellas justo es consignarlo igualmente prestigiosas y acreedoras de la confianza que se deposita en el hombre que ha de llenar tan difícil cargo.

Se está hablando con insistencia de los Drs. Américo Ricaldoni, Manuel B. Otero y José Irureta Goyena, resultando aventurado toda insinuación que se haga sobre la persona que será electa.

Dejamos para nuestro número próximo un comentario más extenso sobre este delicado nombramiento.

Un año de Decanato

El actual Decano de E. S. y P. subió al puesto que ocupa en un momento de vida o muerte para nuestra Universidad y en medio de la expectación de una gran parte de nuestro mundo intelectual. Subió combatido por muchas personalidades de gran significación universitaria y teniendo en su contra a la mitad del elemento estudiantil sino más.

Naturalmente todo este elemento en contra obligaba al Sr. Decano, que no había querido declarar su programa, a demostrarlo por su actuación. — Pues bien ha pasado un año y el Sr. Decano ha esbozado su actitud; es, pues el momento de juzgarlo.

La reforma universitaria debía encarsarse por los cinco graves defectos que reinaban en la Sección: plan defectuoso, mal profesorado, peor organización,

malos estudiantes y falta de autoridad del Decano.

El Dr. Musso puede decirse que en todo este año pasado no se ha preocupado mayormente del plan, éste sigue exactamente igual que hace un año. El profesorado y los estudiantes son iguales a lo que eran y la autoridad del Sr. Decano en vez de ser autoridad, es temor. — Pero la organización ha sido mejorada.

En la sección de E. S. y P. reinaba el desorden: los profesores faltaban durante meses enteros a las clases, las oficinas tenían mucho el aspecto de caos donde se perdían bedeles y estudiantes y mismo entre éstos, el orden era un artículo de lujo.

El nuevo Decano se preocupó de este aspecto de la Universidad y es justicia decir que ha conseguido bastante y que si no lo ha organizado más ha sido porque impedimentos mayores a su buena voluntad han obstaculizado su camino.

Esa ha sido la obra. — Y frente a esa obra, nosotros, aunque en principios poco partidarios de criticar la obra de las autoridades, pero autorizados en cierto modo por el momento actual, vamos a hacer un breve comentario.

La primera impresión que nos hace la actitud del Dr. Musso es que ha insertado en su programa, como base, la organización dejando muy en segundo lugar las demás modificaciones.

A nuestro modo de ver esto es un error fundamental. Naturalmente sin organización poca cosa podría ser una Universidad, pero la organización debe venir como consecuencia de las otras medidas, que la traen consigo.

Es primordialmente necesario la reforma del plan y aún más que del plan, la reforma del profesorado y estudiantes.

Decíamos al enumerar la obra del Sr. Decano, que su autoridad se ha convertido en temor; y esta es una cuestión de capital importancia. — La autoridad de un Decano debe basarse en

la superioridad moral e intelectual sobre sus subordinados, superioridad que él sabrá hacer respetar; pero no, jamás en la energía para castigar que si bien subsana el conflicto momentáneo empeora la situación de la autoridad en toda su gestión ulterior.

Esta es nuestra opinión sincera sobre la obra del Sr. Decano. Esperemos que el año próximo su actitud merezca una aprobación más extensa de nuestra parte. — **Zaide**

Los exámenes de Julio

Con ocasión de los exámenes de Julio del pasado año, el Consejo de E. S. y P. resolvió que este año no se concedería ese período de exámenes. —

Pero como el Consejo, en esta materia no siempre ha cumplido sus resoluciones, los estudiantes, no dan fe a lo resuelto el año pasado y confían en que el Consejo volverá a decir que

“por última vez” habrá exámenes en Julio; y muchos hacen su plan de estudios para el presente año contando con dichos exámenes.

Naturalmente esta es una situación que hay que aclarar, es preciso a toda costa evitar que los estudiantes queden desorientados a mitad de año, habiendo perdido su tiempo. Y por lo tanto es necesario que el Consejo dictamine ahora y de una vez definitivamente.

No nos vamos a poner a discutir el pro y el contra del asunto porque ya está agotado el tema y por veces más autorizadas que nosotros.

Sin embargo, ateniéndonos a nuestra información, se ha olvidado de considerar la situación de los estudiantes de 2.º año de Prep. para Arquitectura los cuales pueden pasar a Facultad en ese período y que por lo tanto les es indispensable poder concluir entonces su bachillerato — Si el Consejo se decide a tratar el problema sería de desear que aclarara este caso.

Divulgación científica

América y la conquista del aire

El helicóptero de Pescara

¿Qué tema podía convenir mejor al primer estudio aeronáutico de una revista latino americana sino el de la invención del Marqués de Pescara, nativo de la Argentina?

El primer vuelo del helicóptero es un nuevo capítulo agregado a la maravillosa historia de la aviación, historia que parece una magnífica leyenda o un bello cuento de hadas.

El aire es sin duda alguna el dominio científico que ha costado más sangre para su conquista; pero también es aquel del que los hombres deben estar más orgullosos, puesto que les exige no solamente la aplicación constante de su esfuerzo y una voluntad impla-

cable sino también el absoluto sacrificio de sus vidas.

La ciencia aeronáutica ya ha salido de su infancia. Después del problema del “**más liviano que el aire**” se ha atacado valientemente el del “**más pesado que el aire**”.

La velocidad había permitido conocer el secreto del vuelo. Pero yendo cada vez más ligero, retrasando día a día el límite de los récords ¿no se reduce acaso la seguridad en la misma medida. El problema del vuelo resuelto por la velocidad constituye una solución, pero ¿es la mejor? ¿Es definitiva o representa sólo uno de los estadios por recorrer en la difícil con-

quista del aire? A todos los que asistían a las últimas pruebas de velocidad les había venido la idea de que era en vano procurarse una marcha siempre más veloz, en las actuales condiciones del vuelo, ello era meterse en un callejón sin salida; puesto que la hora aún no había sonado no llegaría jamás el momento en que velocidad y seguridad progresaran en armoniosa unión.

Que laba pues por resolver de otra manera el problema del "más pesado que el aire". La velocidad ¿era indispensable al vuelo? ¿No se podía oponer a la fórmula de ayer "Sustentación por la velocidad" la solución más elegante de hoy "sustentación sin la velocidad

Los más antiguos entre los "pionniers" de la aviación, los "primitivos" de la Aeronavegación se habían propuesto el problema. Esto estaba estampado en las primeras páginas de la historia de la aeronáutica. Leonardo de Vinci no llegaba al aeroplano sino por medio del helicóptero. Lanmay y Bienvenu después de Leonardo, buscaron mucho tiempo..... y así el aeroplano realizado el primero, progresó enormemente, en tanto que el helicóptero quedaba abandonado a los "amateurs" de la especulación o caía en el olvido. Ante los resultados del aeroplano no se pensó más que en obtener el máximo de la fórmula mágica que permitía recorrer 100, 200 y más de 300 kms. por horas. Hoy día los 300 kms. han sido franqueados y en tanto que el avión continúa su carrera desenfrenada en pos de nuevos "réconds", el helicóptero acaba de despertar a la vida científica después de un largo letargo en el país de los sueños.

El aeroplano tiene un sistema sustentado y un sistema propulsor diferentes; el helicóptero, no tiene más que un solo sistema propulsor; podríamos decir aspirador y sustentador a la vez.

¿No es, acaso, de la unión de estas

dos máquinas, que debe nacer el avión futuro? Pero esto es otra historia, que Pescara promete contarnos de aquí a poco.

II

La América del Sur tenía ya los Santos Dumont y los Chavez, cuyos nombres brillan con fulgor muy, puro en el libro de oro de la aviación. Pescara, nacido en 1890 en Buenos Aires acaba de inscribir el suyo con caracteres indelebles. Cuando la primera comisión francesa se dirigió a Barcelona con el fin de estudiar la máquina de Pescara, los visitantes tuvieron la desagradable sorpresa de oír que iban a tratar con un terrible personaje, una especie de bandido calabrés, un sabio con manos tan negras como sus anteojos ahumados. Fué grande su asombro al encontrarse frente a un hombre joven, elegante y bien plantado cuya mirada brillante y una continua movilidad indicaban amable malicia sabia gravedad.

Pescara ante todo es extremadamente simpático. Su desbordante actividad, la claridad de su razonamiento la facilidad con que discute las cuestiones más complejas y los problemas más oscuros convencer inmediatamente al oyente más escéptico, le encantan y le cautivan.

La aviación siempre atrajo a Pescara. Muy joven dejó su ciudad natal para ir a Francia donde hizo todos sus estudios Comenzó el Derecho pero no tardó en aburrirse en estos trillados senderos. Se ahogaba en medio de los Dalloz y de los tratados de jurisprudencia. El aire y sus misterios ejercían una atracción tal sobre él, que se evadió de la Universidad para ir a ver de cerca los primeros vuelos de aeroplano. Estudió la mecánica y la aerodinámica, completamente solo. Ya imaginaba el helicóptero, pero su pensamiento abrazaba todo el problema sin poder pararse todavía en las dificultades de su realización.

La guerra estalló: se dirigió a Ita-

lia donde construyó por cuenta del gobierno un hidroavión lanza torpedos de tres toneladas.

El 11 de Diciembre de 1916 los planos de su helicóptero estaban terminados

III

En la calle Buena-Sarte una "torre" encaramada sobre una colina domina la Capital de Cataluña. Se ve poco a poco en los jardines que la rodean edificar hangares, talleres...., donde, pedazo a pedazo va a ser construido el helicóptero.

Pasan los meses y cada día trae el inventor, la realización de una de las innumerables hipótesis hechas por el sabio.

En las invenciones aeronáuticas es muy difícil decir la parte que corresponde a la práctica y la que corresponde solamente a la técnica.

Esta sólo comienza a ser rica en leyes absolutas después de varios años de práctica; la construcción no es cuestión de tanteo o por lo menos, no debe serlo.

Ahora bien ¿existe la técnica del helicóptero? Si se hace un poco de historia retrospectiva, antes de Pescara el coronel francés Benard habia enviado a la Academia de Ciencias una larga e interesante comunicación sobre este tema; según él, el vuelo vertical era perfectamente realizable, aunque quedaban dos problemas por resolver: la estabilidad del helicóptero y su descenso en caso de "panne".

Ante todo, Pescara debía buscar la solución de estos problemas. Veamos como llegó.

Para todos los que han abordado la cuestión del helicóptero, o de la "helicópteroización" si se nos permite el neologismo, el vuelo vertical no era realizable sino por medio de hélices de anchas palas girando paralelamente al suelo; pero Pescara es el primero a quien se le ocurre la idea de que el aparato sustentador y el aparato propulsor deben ser uno mismo.

Buscó ante todo el medio de hacer variar el ángulo de ataque en una parte del círculo descrito, en contraposición a la otra parte simétricamente opuesta, la excentricación del empuje obtenida de este modo suministraría, según él, la estabilidad longitudinal y lateral del aparato.

Quedaba el descenso en caso de "panne" del motor. Pescara obtenía este descenso por medio de la variación total del ángulo de ataque, vuelto ahora negativo. Pero entonces la velocidad de caída del aparato ¿no haría que éste condujese sólo restos y víctimas? Para anular esta velocidad, Pescara imaginó su "Frenada". Razonando de manera análoga al aterrizaje de un aeroplano común. Pescara se preguntó si no sería posible utilizar la fuerza viva de las hélices que "desbriadas" y girando como "ruedas locas" quedaban en autorotación en el momento del descenso.

Después de un estudio minucioso de los fenómenos conocidos de auto-rotación y por una extrapolación de los resultados del ataque ortogonal en un plano en el aire, al ataque oblicuo, Pescara llegó a a conclusión siguiente: la cualidad sustentadora de una superficie puede variar entre ciertos límites variando aproximadamente de 1 a 3 en igualdad de condiciones según **que esta superficie gire o no en un plano horizontal.**

Al girar, el plano abrazará, por unidad de tiempo una cantidad de aire tanto mayor cuanto este plano esté inmóvil en su movilidad" esta relación entre las cantidades de aire engendra la relación entre las cualidades sustentadoras.

El helicóptero desciende pues como una verdadera hélice que planea. Veamos como: el aparato se aproxima poco a poco al suelo; si en este momento se da a las palas de la hélice un ángulo de ataque positivo (pues lo tenia negativo al descender,) según Pescara esta variación brusca de la incidencia dará al aparato una fuerza ascensional que podrá llegar a 3 o 4

veces su peso. El inventor estima que en un espacio de 1 m 30 a 2 m. la velocidad de caída será anulada y aún, prolongando la "Frenada" la máquina puede volver a subir. La "Frenada" tendría según él, una eficacia proporcional constante independiente de la carga por metro cuadrado.

He aquí la originalidad de las ideas del sabio, algunas de las cuales ideas tan sido el tema de una comunicación a la Academia de Ciencias.

Veamos ahora como hace Pescara la aplicación.

El aparato de Pescara después de haber triunfado en las pruebas impuestas por la comisión de la Sección técnica de la Aeronáutica francesa, fué adquirido por el Gobierno de esa nación en la suma de 600.000 francos.

Pescara consiguió elevarse 42 veces en su jardín de Barcelona y algunas de ellas con vientos de 6 a 8 metros por segundo.

Transportado a París, el helicóptero fué expuesto en el Salón de la Aeronáutica donde suscitó un vivo movimiento de curiosidad.

El fuselaje y el tren de aterrizaje recuerdan el tipo corriente de aeroplano. Naturalmente, no existe el dispositivo de la cola. Un motor Gnome-Rhone colocado en la parte anterior del fuselaje acciona un gran árbol vertical en el que están colocadas dos hélices superpuestas girando en sentido inverso en planos horizontales. Este árbol está construido como los de transmisión de automóviles. Cada hélice está constituida por seis pequeños biplanos sin fuselaje representando apenas dos metros cuadrados de superficie; el conjunto llega a seis metros de diámetro.

Los seis vástagos de acero de los biplanos están fijos a una rueda colocada horizontalmente en el árbol — mástil que es accionado por el árbol motor. Las hélices giran a razón de 120 vueltas por minuto. La vibración producida por el rápido giro de las hélices queda anulada por medio de

engranajes Citroen minuciosamente construidos.

Todo el aparato está constituido por estas hélices cuya incidencia es variable. La dirección está representada por dos palancas un embriague de automóvil.

Una vez puesto en marcha, el motor, que es de encendido progresivo, basta solo para elevarse, embriagar lentamente las hélices y mover una palanca análoga a la de cambio de velocidad en los autos y colocada a la derecha del piloto.

Cuando el ángulo de ataque de los planos-hélices llega a 150, el aparato se levanta del suelo. Obtenida la altura deseada, el piloto atrae la otra palanca ("mango de escoba") parecida a los "mangos de escoba" de los aeroplanos; al hacer esto empuja la extremidad de las alas de los biplanos cuando estos pasan por la parte posterior de su recorrido.

La resultante de las fuerzas aplicadas engendra un empuje de atrás adelante, y la máquina en vez de seguir un movimiento ascensional en dirección vertical lo hará oblicuamente. Si el piloto disminuye el ángulo total de ataque el avance será horizontal. Si desplaza el "mango de escoba" a derecha o izquierda obtendrá el alabeo clásico de los aeroplanos que le permiten asegurar la estabilidad lateral.

El "mango de escoba" está provisto en su parte superior de un pequeño volante como los antiguos Blériots.

Dando vuelta a este volante el piloto empuja todos los extremos de los biplanos en una sola hélice que quedará así frenada con relación a la otra.

La velocidad de rotación de la "rueda alada" así frenada, no cambia; se sigue de aquí que lo que girará sobre sí mismo será sólo el conjunto del aparato.

Ya sabemos como Pescara resolvió el problema del descenso: ángulo negativo de ataque y "frenada" para anular la velocidad del descenso. Sola-

mente estas dos últimas hipótesis no han sido verificadas por la experiencia, pero las bases sobre las cuales Pescara funda su razonamiento son demasiado precisas para temer por el éxito de su resultado.

El problema del helicóptero parece pues, resuelto. Los experimentos serán repetidos innumerables veces. Dos aparatos más están en construcción, uno de los cuales irá provisto de un motor fijo Hispano-Suiza de 380 H. P.

Pero no paran aquí los proyectos del inventor. El helicóptero no es, según él, más que el intermediario que, por el "Helicoplano", se unirá más adelante al avión de velocidad al cual añadirá cualidades propias.

La actual solución es emaiado seduc-

tora para no tener confianza en el audaz ingeniero y sabio.

Pescara, que tiene la rara fortuna de unir cualidades de piloto a las de ingeniero y sabio, tiene todo lo necesario para trinfar.

La aparición de su helicóptero ha asombrado al mundo; pero todavía hay que esperar más.

Tuvo razón la Francia al asegurar-se el privilegio de la invención de Pescara, porque mañana sus teorías y aparatos habrán revolucionado tal vez, la todavía joven ciencia aeronáutica.

José Le Boucher

Traducido para "Estudio" por J. A. A. E.

COLABORACIONES

Estudios Biológicos

La finalidad

La finalidad o teleología es un principio que brilla como un sol en el mundo de la vida. Así lo proclamaba Claudio Bernard desde el yunque de la experiencia, del hospital y el anfiteatro; y en la luchad el laboratorio con la realidad, en el terreno fétido y palpitante de la vida.

La verdadera ciencia parte de hechos bien constatados y de principios evidentes para marchar, luego, a la conquista de todas las consecuencias que logicamente se pueden derivar. La ciencia experimental observa los hechos y la ciencia filosófica partiendo de los hechos se remonta a las causas. Un biólogo, aunque haga esfuerzos para mantenerse en el terreno de la experiencia, pronto será arrastrado, por la naturaleza misma, de su espíritu, a la región superior de la causalidad.

Psichari, en su hermoso libro "Les voix qui crient dans le desert" es guiado por Ahmed a través de un país de nomades; y sorprende atisbos de oji-

vas, en las mezquitas derruidas; allí donde las viviendas de piedra son tan raras y donde la arquitectura no existe. Así, en biología, la finalidad es el cicerone del investigador que lo orienta por el mundo de la vida y le enseña a sorprender sus secretos.... En la manifestación más elemental nos encontramos con la célula, organismo de los organismos que, según dice el gran fisiólogo Fray Zacarias Martínez es semejante a la tierra en que habitamos, y de la cual conocemos la superficie y algo del fondo. "Allí, como aquí hay territorios, zonas y latitudes. Las cadenas de montañas, por hebras decidadísimas están representadas en la célula; los mares, por los líquidos que contiene; las fuerzas dinámicas, por las energías vitales; y tiene su atmósfera y órbita características". En las células circula la vida de una manera admirable. Cada célula es un engranaje que trabaja de un modo simultáneo y distinto. No hay allí un factor inmó-

vil ni fuerza que esté inactiva, pues se observa división de trabajo y selección de las sustancias necesarias para el sostenimiento del conjunto.

Si observamos una máquina, vemos una gran heterogeneidad de piezas y de partes tan bien relacionadas entre sí, que de su funcionamiento resulta un efecto típico.

Sin embargo, tendría que ser muy torpe el observador para creerse que la materia se haya dispuesto de suyo de aquel modo armonioso. Nuestro entendimiento comprende que la máquina tiene una finalidad, y no busca la causa en la materia que la componen, sino en el ingeniero que la ideó, y en el mecánico que la armó. Así cuando observamos una célula, un organismo o un ser que son un mundo infinitamente más complicado que una máquina, sería una aberración buscar su teleología en la misma materia mineral y sus propiedades.

La materia mineral, desde que cae bajo el influjo de la vida, pierde su dirección particularísima para ejecutar un plan predefinido primero de construcción del edificio orgánico, luego de conservación y reproducción.

Esta original dirección es una prueba para demostrar que en la actividad de la vida existe un principio que no se explica por las fuerzas físico químicas; éstas entran en el círculo misterioso de la vida, no a dirigir, sino a obedecer a una ley de orden, de armonía y de unidad en la variedad.

Claudio Bernard en su libro "Introducción a la medicina experimental" dice: "El fisiólogo está obligado a admitir una finalidad armónica y preestablecida en el cuerpo organizado".

Y si estudiamos en una célula su diferenciación ontogénica, o sea la sucesión de fenómenos que, a partir de la célula huevo, tienden a la producción de un organismo adulto, nos encontramos con una teleología maravillosa. El mismo fisiólogo francés, que hemos citado, dice: "Cuando se trata de una evolución orgánica que está en lo futuro, no comprendemos esta propie-

dad de la materia a largo plazo. El huevo es un **devenir**: ahora bien, ¿cómo concebir que una materia tenga por propiedad encerrar propiedades y mecanismos que no existen todavía? "La propiedad evolutiva del huevo, que produciría un mamífero, un pájaro o pez, no es la de la Física ni de la química".

Los biólogos a esta actividad y teleología características del ser vivo, le llaman **autoteleología**; pero antes que ellos, se dieron cuenta los escolásticos, llamándola **inmanencia** o **actividad inmanente** y contraponiéndola a la de los cuerpos minerales, que carecen de inmanencia, aunque no carezca, como lo vamos a demostrar después, de finalidad.

La inmanencia es una marca indeleble, es un sello característico de la actividad de los seres vivos; nace del mismo organismo y termina en el mismo organismo.

La finalidad en el mundo organizado es uno de los hechos más evidentes; sería necesario hacer violencia a nuestro entendimiento para negarlo. Y sin embargo hay biólogos antifinalistas. ¿Por qué? Porque la tesis finalista conduce irresistiblemente a la admisión de alguna inteligencia ordenadora: porque no hay orden sin ordenador, ni finalidad sin una mente que la conciba, como no hay reloj sin relojero.

Los antiguos temían ver a Dios cara a cara. Aún entre los hebreos se decía: "He visto a Dios, debo morir." Así algunos intelectuales modernos se espantan y se perturban cuando ven aparecer la imagen de Dios al principio de su razonamiento.

Nosotros, al contrario, aunque muy humildes, adoramos la Majestad que con su gloria llena los cielos y la tierra; la Majestad que brilla con luz propia, en la ciencia, en la razón y en la fe.

El materialismo que pretende reducirlo todo a materia inerte y a movimiento mecánico; el materialismo que pretende hasta encasillar el pensamiento humano en una fórmula matemática, es incapaz de explicar racionalmen-

te los fenómenos físico químicos del mismo mundo inanimado.

Levantemos nuestros ojos al cielo. La contemplación de la Vía láctea ha sugerido siempre al espíritu humano los más insondables misterios.

Ya Homero y Virgilio cantaban a las Pleyades y a Orión, igual que nuestros poetas modernos.

Y mientras que las civilizaciones desaparecen enterradas en el polvo de los siglos, el cielo, aparentemente, asiste impasible a las revoluciones de la tierra. Sin embargo todos estos soles, todos estos planetas participan de la agitación y de la armonía que reina en el seno del universo.

El químico con instrumentos apropiados nos revela las sustancias ardiendo en el inmenso hogar de las estrellas; el astrónomo con el microscopio estudia los movimientos reales o aparentes, mide la velocidad, compara las posiciones... surgen las leyes que han immortalizado a Képler y a Newton. El astrónomo constata la existencia de masas inertes, animadas de movimientos variables en modo y en cantidad.

Pero investiguemos más hondo, vayamos debajo del fenómeno sensible.

¿Quién lanzó esta inmensa procesión de soles en el espacio? ¿Porqué los astros se mueven en sus órbitas? ¿Porqué las moléculas viajan sin separarse?

Se dirá que cada átomo está dotado de propiedades atractivas y que esta universal atracción da la clave de los misterios. Esta contestación no demuestra nada porque las propiedades varían de un átomo a otro, sin que el movimiento dé la razón. El movimiento mecánico no explica la acción de ningún ser; si todo fuese movimiento la materia se orientaría siempre de la misma manera.

Los fenómenos del mundo sensible se nos muestran por movimientos en la materia, y la energía física gastada en un fenómeno es susceptible de ser traducida en una ecuación mecánica; pero la cantidad de energía gastada no es todo el fenómeno; por si misma la energía es indiferente a tal o cual fenóme-

no; bajo el movimiento físico existe alguna cosa que determina su modo y el sentido según el cual se distribuye.

Un núcleo cristalino, después de haber sufrido impasible todas las temperaturas, aunque hayan transcurrido multitud de años, provoca, al ceder a leyes de orientación geométrica, la cristalización del agua madre; y cada cristal sigue su plan. La sal marina cristaliza en pequeños cubos, sobres el lecho de arcilla que se le ha preparado; el yeso sigue otro plan. ¿Porque cada sustancia tiene su orientación determinada?

Pero la química nos ofrece una maravilla más grande aún. Los átomos tienen verdaderas afinidades o reputaciones.

El hidrógeno se une con el azoe para formar amoniaco; pero si el hidrógeno es puesto a la vez en presencia del oxígeno y del azoe contrae alianza únicamente con el oxígeno.

Es que brilla en el universo, infinitamente más que el sol, las estrellas, el destello de una Inteligencia creadora, de una Inteligencia rectora que vigila todos los fenómenos cósmicos.

Bajo su égida suprema está el mundo animado y el inanimado; el grano de arena que el viento del desierto arrastra, la marea que levanta los océanos, los humildes lirios de los campos y el pensamiento humano, que al decir de Bossuet le pide al cielo la cuenta de sus pasos.

Dios es la fuente de toda ley. El lanzó la inmensa procesión de soles en el espacio; El impuso sus leyes a la química, a la física y a la vida. "Todo está en su lugar, todo previsto y ordenado en peso, medida y número".

Ahmed.

Una objeción al evolucionismo

Entre las muchas objeciones que al evolucionismo pueden hacerse, vamos a señalar en estas líneas, una que no deja de ser fundamental por referirse al método que emplea.

Tal como se presenta lleva éste en sí una flagrante contradicción.

Pretende ser positivista y experimental. Observación y experimentación tales son, según él, los únicos procedimientos legítimos para alcanzar la verdad.

Y a pesar de ello, dogmatiza sobre el origen del hombre y es transformista; y resuelve el problema de la formación de la sociedad como un simple paso de la evolución al que han llevado necesidades orgánicas y el instinto de sociabilidad, sobre cuya aparición da explicaciones poco satisfactorias.

¿Qué hay en todo esto de observación? Nada. — Precisamente el evolucionismo hunde en las tinieblas de la prehistoria el origen inseguro del humano linaje.

De donde deduce que el hombre nace de la bestia, que el bruto es su progenitor? Evidentemente de ninguna observación — Ni siquiera de tradiciones o recuerdos. Todas ellas lo desmienten categóricamente. — Solo de su especulación.

Si la realidad concebible nos dice algo es precisamente la imposibilidad de la inducción evolucionista. — Las especies no se han transformado históricamente de unas en otras.

Si debido a influencias de medio, clima, etc. se pueden anotar algunos cambios en determinadas especies, ninguno de ellos logra alterar la esencia específica característica. — ¿Cómo concluir, entonces, no sólo la posibilidad de esas transformaciones, sino también su realidad?

Contradice, además, su método el evolucionismo cuando quiere describir la formación de la sociedad y su paso de un tipo salvaje primitivo, en que campea la bestia humana, hasta el actual en que predominan los llamados factores intelectuales. — Los datos sobre que se asienta el sistema son los suministrados por las tribus actuales que viven en el salvajismo y la ignorancia. — Esos datos según la escuela son reflejos de la vida primitiva. Las sociedades salvajes no son más que

agrupaciones de hombres que se han estacionado en los primeros tramos del progreso social y que por lo mismo señalan algunas de las fases de la evolución.

Y bien, qué observación o experiencia fundamenta todo esto? (seguramente ninguna. — Que el hombre primitivo ha sido una fiera? Quien lo ha demostrado? Nadie. Qué la sociedad actual viene de otra primitiva salvaje. — ¿De donde se deduce?. La historia sólo nos da tribus bárbaras y sociedades civilizadas y no nos indica que éstas hayan procedido de aquéllas. — Hay más, históricamente parece esto imposible.

Es un hecho constatado que ninguna de las tribus bárbaras conocidas, ha salido por sí sola de su estado de salvajismo. — Para civilizarse ha necesitado siempre del auxilio de otras agrupaciones humanas que poseyesen una cultura superior. No quiere esto decir que la historia demuestre que ningún pueblo pueda por sí solo llegar a un grado superior de civilización. Esto equivaldría a afirmar la imposibilidad del progreso y sería negar la historia.

Lo que sostenemos es algo enteramente distinto. — Ningún pueblo que se ha encontrado en un grado inferior de incultura; donde la moral era apenas practicada; donde el derecho no se conocía solo se tenía de él una idea vaga; donde las uniones sexuales no tenían más ley que la del instinto, o la que tenían eran de las que solemos llamar contra naturaleza, ha salido jamás de su estado de salvajismo, hasta tanto que el contacto con un pueblo civilizado no lo ha ido arrancando a su degeneración. — Tal es nuestra afirmación. Tal el hecho que la historia constata.

Y ¿cómo concluir que la humanidad vivió en sus orígenes en estado semejante de barbarie y atraso? ¿En virtud de qué fuerza se operó la transformación?

Clarín.

Duelo universal



Roma se ha estremecido y los cristianos sufrieron una sensación de dolor: el jefe supremo de la Iglesia, S.

Santidad Benedicto XV, dejaba su trono de Vaticano para ocupar su puesto en la Eternidad.

Y, por un momento, fué la ciudad de las siete colinas centro del Universo: así viéronse llegar condolencias de Gobiernos católicos y no católicos, de Europa y de América y pueblos enteros sintiéronse arrodillados en actitud de oración.

El poder moral del solio papal quedó bien demostrado. Y para la historia de la Humanidad, quedó bien grabada la enseñanza del Pontífice de la concordia; y quedó el ejemplo del hombre piadoso y pacificador, del maestro de la diplomacia serena y elevada, del espíritu muy amplio y penetrante que todo lo veía y a todo daba recta y meditada solución.

Eso y mucho más dejó a la Historia el Papa fallecido: su obra internacional se sintetiza en sus trabajos para la reconstrucción del mundo; su obra eclesiástica, que lo eleva a muy alto nivel, queda como guía para el futuro; y así, el trono de Roma agraga al libro de los pueblos una de sus páginas más trascendentales y felices.

Así, ha juzgado a la acción de S. S. Benedicto XV, la conciencia mundial.

Para nosotros, los que sabemos definir la verdad de la Religión Católica, el Santo Padre fué uno más de los Augustos representantes terrenales de Cristo, que siempre han tomado la dirección de la Iglesia llevando consigo la bendición que desde lo alto les ha alcanzado.

Frente a la adhesión de casi todos los Gobiernos del orbe al duelo de la cristiandad, hemos sentido desgarrarse nuestra alma de uruguayos.

Nuestro país fué de los únicos que, oficialmente, ni quiso enterarse del deceso del Sumo Pontífice.

No lo quiso el jefe de Estado. No lo quisieron sus 'consejeros'.

En la Cámara de Representantes, un señor diputado, recuerda la obra del Papa fallecido, y termina diciendo: "Me voy a poner de pie en homenaje a S. S."; — así lo hice cono-
 cia

el ambiente, y no quiso usar una invitación a los demás para que lo acompañasen, por cuanto seguramente ella hubiera "ofendido" el liberalismo de muchos ahí presentes y que son de los creen que "ateísmo" es sinónimo de intelectualidad.

La verdad es que, despojados de esa rara vestidura de "superioridad intelectual", serían talvez indignos de ocupar esos sillones, por cierto bien remunerados!

Por eso, los dejamos donde están.

A ellos, como también a los que llevan las riendas del Ejecutivo, los exponemos a la sanción de los que miran con altura y quieren hacer Patria.

Y, cuando un Señor Ministro aprovecha el momento para erigirse en Maestro de Ceremonias diplomáticas, aceptando indicaciones de la Superioridad, nosotros que como estudiantes que somos, indudablemente nos alegramos de ello porque, al fin y al cabo, tenemos un maestro más en quien podremos ver un ejemplo de lo que vale en esta vida saber ciertas cosas, como estudiantes también dejamos asentada nuestra profunda decepción ante determinadas explicaciones de procedimientos protocolares.

Y no nos vayan a decir ahora, con ésto, que somos rebeldes!!

Tenemos un poco de cariño a nuestra tierra. Eso es todo.

Hugh.

PIO XI

El Sacro Colegio ha elegido para ocupar la Cátedra de San Pedro al Eminentísimo Cardenal Ratti, Arzobispo de Milán.

No pretendemos hacer la biografía del Ilustre sucesor de Benedicto XV. — Sólo queremos unir nuestra voz de íntima alegría al clamor universal que saludó el nombramiento del nuevo Pontífice.

Y es que S. S. Pio XI lleva en sí el

consorcio de las más brillantes cualidades, que hacen de él un digno sucesor del trono de Pedro.

Vimos, ocupando el solio pontificio a un Pío X, Papa del amor y de la bondad; después a un Benedito XV, Papa de la fraternidad y maestro de



la política y de la diplomacia; ahora es Pío XI, quien al ejercer el reinado moral del Mundo, lo hace después de haber demostrado sus grandes disposiciones diplomáticas y su especial de-

dicación a las obras más piadosas.

Todo hace pensar que el Papado ha de tener un período brillante: para bien del Universo que siempre ha encontrado en él la representación genuina de la palabra sabia y justa; para bien de los hombres que han buscado en él, el refugio en horas de incertidumbre y de desalientos sociales; para bien de la Iglesia que ha de ver extenderse su doctrina por el orbe y ha de conquistar la dirección para el futuro, del corazón humano

Y así, desde Roma ha de esparcirse la luz que alumbró el Mundo, y desde la Cruz, que es símbolo de sacrificio a la par que de triunfo, han de irradiar los dictámenes que se imponen a las conciencias de gobernantes y gobernados para cooperar en el movimiento actual de reconstrucción.

¡ "Estudio", fervorosamente, aclama la elección providencial del Cardenal Ratti para el Solio Pontificio, y deja constancia de su regocijo frente a la nueva etapa de concordia y amor para la Humanidad.

LITERARIAS

Páginas selectas

de RICARDO LEÓN

Sagrada tierra de Castilla, grave y solemne como el mar, austera como el desierto, adusta como el semblante de los antiguos héroes; madre y nodriza de pueblos, vivero de naciones, Señora de ciudades, campo de cruzadas, teatro de epopeyas, campo de bizarrías: foro y aula, templo y castillo, cuna y sepultura, cofre y granero, mesa y altar; firme asiento de la cruz y del blasón, del yelmo y la corona; crisol de oro, yunque de hierro: ¡salve!

Fuiste universidad y escuela del mundo; tendiste el brazo, como un puente, sobre los mares; hincaste la planta en las cumbres para estar más

cerea del cielo; hiciste lanza del corvo arado y mantuviste en los hombres, sin fatiga, la pesadumbre de la gloria. Tu vientre maternal dió tan copioso fruto, que á no ensanchar sus límites el planeta, no cabría en él toda tu raza... Eres pobre, y, sin embargo, nutriste el caudal ajeno; cres vieja, más aun tienes entrañas y bríos con que parir recios varones, ceruada, estás de siglos y desengaños, y todavía mueves el cetro y gobiernas la heredad: te pareces a los sarmientos generosos de tus vides, secos y nudosos, pero henchidos de savia y coronados de racimos.

¡Ancha tierra de Castilla! ¡Cómo se dilataban los horizontes bajo el duro callo de los corceles, bajo el alirón de las cimbras, a los ojos azules de tus capitanes! Sudaba la carne heroica dentro de la fuerte armadura, y el corazón, semejante a una saeta, rasgando la coraza, iba a clavarse en el cristal de los cielos.

¿No escucháis todavía la lengua varonil de aquellos rudos mesnaderos del glorioso ciclo Alvar Fañez, Martín Antolínez, Pero Bermúdez, cantando la vieja fábula del Campeador con toda su bárbara majestad? ¿No sentís el choque de los muros de carne que pelean "pecho contra pecho", ni el crujir de las cotas, ni el roncote hervor de las gargantas ni el alegre relincho de los caballos?

Grande polvareda se levanta en la llanura. Mirad: son los hijos del aurífero Tajo, del Duero del Arlanza y del Pisuegra, "reliquias antiguas de la sangre goda"; los de hierro vestidos y de espigas coronados, legión de labradores, guerreros, reyes, vasallos nobles, pecheros... ¡la insigne democracia de las Catillas, la más hermosa democracia que en el mundo se vió!... "Helós, helos por do vienen" Bernardo del Carpio y el conde Fernán González y Mudarra el Bastardo y los Siete Infantes de Lara; muchos caballar por los campos roncote del Romancero; traen las espadas ceñidas, las adargas a los pechos, las lanzas en las manos... Treme la tierra y treme el nervudo brazo de impaciencia y de cólera... ¡Próceres castellanos y leoneses, varones duros y sufridores de trabajos; "hijos de vuestras obras", ganasteis blasones y heredades con el filo de la espada y la sangre de las venas! ¡Casta de azores, padres gloriosos de esta grande nación de caballeros: salte!

No cierres jamás, buen castellano, las tumbas de aquellos paladines. Un día, nuestro señor Rodrigo de Vivar, que sabe ganar batallas después de muerto, despertará en la huesa y, lim-

piando el orín de la tizona, montará en su nervioso corcel y rasgará los velos de los Sepulcros y de las eunas. Y jurará, por la cruz de su espada, purgar a España de renegados y felones...

¡Hermosa tierra de Castilla! Contemplando las sombras y las vivas luces de tu faz trigueña; los rubios mares de sazonadas mieses, que la brisa encorva; los altos encinares donde cuelgan su nido las alegres oropendolas; al rezar en tus monasterios, junto a las sagradas sepulturas; al descifrar los códices de tus archivos olvidados; al recorrer tus villas y tus ciudades, que son relicarios del Arte y de la Historia; al seguir la corriente de tus famosos ríos; al escalar tus puertos, coronados de nieve; ¡oh patria mía!, siento latir en mis arterias, con más ardor que nunca, el generoso fuego de mi sangre española y castellana...

Tornando a ti me siento más fuerte y seguro. Vienen a mi memoria recuerdos de otras edades y siglos dichosos; me parece que las piedras de armas de tus añejas torres son los rostros de mis atuelos, que en silencio me miran; y las amapolas de los surcos son gotas de sangre, de mi propia sangre; y los pinares, templos, y las rocas, blasones; y los caminos, brazos que hacia mí se tienden; y el sol, un signo heráldico de las viejas glorias de mi stirpe.

¡Heroica tierra de Castilla! Es en ti el amor tan fuerte y silencioso como tu hondas soledades; claro el pensamiento como el cristal de tus fontanas; mansas las penas como el curso de tus arroyos; sanos y sencillos los placeres, como el olor de tus agrestes flores; dulce el sueño como la miel de tus colmenas; alegre el despertar como el canto de tus alondras; robusta la fe como el tronco de tus robles montesinos.

¡Qué tónico el ambiente, qué austero el paisaje, qué serena la atmósfera sobre el haz de la tostada llanura! Yo he visto las yuntas perezosas labrando la besana y hendir la reja el húmedo terruño, y caer, como una lluvia de

cro, la simiente; he visto verdear la ríes, y encorvarse al batir del viento; a madurar al sol, caer al filo de las hoces, yacer agavillada en los sáculos, banbolearse en los carros gorriones, y desbordarse en las eras, crecer bajo los trillos, molerse en la acaña. Tostarse en el horno, convertirse en blancuísimas hogazas. He disfrutado en primavera de la hermosura de los campos y he bebido el olor de madresalvas y rosales, de mejoranas y tomillos. Secó mi garganta el áspero daga de los calores agostizos y en la callada siesta busqué el retiro del sombría tamujal, a la vera del río soñoliento, y al llegar la noche bañé mi frente con las aguas mansas de la luna. Vi pasar, en tardes otoñales, la bulliciosa pastoria; sentí el balar de los corderos, el ladrar de los mastines, el chasquido de la honda y el silbo de los zagales, y en la postrera lumbre del crepúsculo se alzó un cayado, como un cetro de rey. Dormí en las majadas, sobre las hojas perfumadas de resina, embriagado por el vaho de los apriscos y arullado el sueño por el manzo rumiar. Y en el invierno castigué mi carne con el azote de la nieve y me curtí la piel con el cuchillo de la helada. Qué así a tus hijos haces, ¡oh dura tierra de Castilla!, re-

cios también y fuertes como los robles.
¡Abre el surco, buen castellano, siembra y ara, canta y siega trilla, muele el trigo en tus aceñas, crece el pan en tus hornos, cuida de tu peculio, pero no olvides tus glorias! Esa tierra que hieres, tierra sagrada es llena de osamentas. Viviendo estás sobre una inmensa sepultura. Escucha la voz de los muertos, enseñanza y ley de los vivos.

Nada de lo que fué se pierde en el sepulero. Llana el herrumbre está la lanza y puesta la adarga en el desván, y llena de polvo en la hormacina la imagen olvidada; pero llega un día en que del pueblo dormido de la torre solariega, de la capilla destejada, sale Alonso Quijano, el hidalgo que todos llevamos dentro, y se hace fraile, o scócido, o poeta, y corre por esos mundos con la cruz, la espada o la lira, y vuelve a resonar en el páramo la voz de los antiguos varones.

¡Noble tierra la Castilla! ¡Quién podrá quebrar el bien templado acero de tu raza? ¡Quién podrá char la llave la sepulero del Cid, ni dar por muerto y enterrado a Don Quijote? ¡Si hasta el glorioso barro de tus glebas es carne y es espíritu!

Oscar Guerra

¡Silencio!!

El templo se ha vestido de luto. Un tañido muy triste nos lleva a la meditación. Desde lo íntimo, elevemos, en lenguaje de alma, la plegaria del recuerdo...

Nos ha dejado muy solos; y en vuelo acelerado y sin ruido, en vuelo de espíritu, ha llegado a la Eternidad.

Ya el árbol perdió sus hojas y es ahora símbolo de tristeza; perdió el verdor lozano que cubría su copa; perdimos nosotros su encanto: ya no

nos atrae; ese árbol oculto se frescunó y dejó su color de vida.

Por un instante ha pasado un soplo muy frío, nos ha dado en la cara y nos ha helado hasta el alma; hemos quedado muy quedos; ¡qué triste se torna la vida cuando sentimos muy cerca ese frío que es fin de existencia de excelente amigo!

El cariño nos ha traicionado. Y el amigo al partir, no nos dijo ni ¡adiós!
¡Oh tú! camarada que te es triste;

ven a traer la ofrenda de afecto al
amigo ido;

Ven, también tú, que amabas su mis-
mo Ideal;

Su alma, por ser perfecto voló al

paz.... dejémosle descazar....

Ha callado el amigo: ¡que triste si-
lencio!!

Venid, acompañados; venidos a



reino de la perfección; su cuerpo, de-
trás de una loza muy blanca, yace en

templo que está de luto; vamos al
templo a orar...

LECTOR:

¿Quiere Vd. favorecer el esfuerzo de-
sinteresado de un núcleo de personas
jóvenes? Suscribese a nuestra revis-
ta, con una cuota no menor de \$ 0.50
anual.

CALENTADORES PARA BAÑOS,
"ORLANDO", no necesita instala-
ción ni cañería. Yf 1376 entre 18
de Julio y Colonia.

OFICINA COMERCIAL — C. M. Pi-
ñeyrua, Corredor y rematador —
Bacacay 1322. Horaria de 9 a 11
a. m.

CRONICA

DEL INTERIOR

El nuevo Decano en la Facultad de Arquitectura

En el mes pasado se eligió, según anunciamos, Decano en la Facultad, de Arquitectura resultando con mayoría de votos el Arq. J. Vazquez Varela.

Estamos seguros de que el nuevo elegido hará un gobierno concienzudo y mesurado que redundará en bien de esa Facultad. Le deseamos un buen éxito en su gestión.

La Biblioteca de la Asociación

Una biblioteca es la expresión más convincente de la cultura de un pueblo, de una colectividad o de una asociación. Y una asociación como la nuestra cuyo fin cultural es notorio, no podía permanecer sin una biblioteca donde encontraran sus afiliados las mayores facilidades para su desarrollo intelectual.

Los primeros trabajos han dado por resultado la obtención del mueble y de un centenar de libros, base modesta sobre la cual, Dios mediante, edificarémos la obra de una Biblioteca modelo, no por la cantidad sino por la calidad de su material y el funcionamiento y organización ordenados de la misma.

La inauguración que tendrá lugar en el próximo Marzo pondrá a disposición de los asociados, con comodidad evidente para ellos, un cierto pero bueno, caudal de libros en las tres ramas en que se ha dividido. "Ciencias", "Letras" y "Recreativa".

Luis R. Roma.—Especialización en las gramáticas castellana, alemana e inglesa. Guayabo 1902.

R. LATORRE Y Cia. — Librería y Papelería — Textos universitarios y escolares. Calle 25 de Mayo 685. Telef. 2197 central.

Nuevos profesionales

LUIS ALBERTO BARBE

Entre los últimamente egresados de la Facultad de Arquitectura, figura con caracteres muy personales el señor Luis Alberto Barbé, estudiante aventajado que supo sobresalir entre sus compañeros de aula por su contracción al estudio y sus dotes de inteligencia siempre despierta y vivaz.

Luis A. Barbé, ocupó en la Directiva de la A. E. C. el cargo de vocal, aunque sus numerosas obligaciones lo indujeron a presentar renuncia de ese cargo, privando de este modo a nuestra institución de su invaluable curso.

Al selecto cuerpo de arquitectos nacionales, se incorpora pues un elemento de verdadero valer, y no es prematuro augurarle en su vida profesional, una serie de legítimos éxitos.

Nuestras sinceras felicitaciones.

Necrológicas

Juan José Illa Moreno

Falleció tras una larga y cruel enfermedad, el señor Juan José Illa Moreno, distinguido profesor de Literatura en la Facultad de E. S. y P. quien siempre supo rodearse de generales simpatías, por sus poco comunes condiciones de caballerosidad y hombría de bien.

Dictaba con singular acierto las clases de la materia a la que había dedicado la mayor parte de sus entusiasmos y por la que sentía verdadero cariño, teniendo en él sus discípulos, un amigo sincero a la vez que un profesor realmente preparado.

La biblioteca de nuestra Asociación, lo contaba entre sus bienhechores, pues la había obsequiado con varios volúmenes de verdadero valor.

Católico militante, no olvidó el se-

ñor Illa Morena en su hora postrera, los sentimientos religiosos que siempre lo animaron entragando su alma el Creador con la apacible serenidad de un justo, llenando de luz el ecrazón de todos los presentes.

“Estudio” presenta a sus inconsolables deudos, sus más sentidas condolencias.

Noticias de la A. E. C.

Certamen literario

En el pasado mes de Octubre, el jurado del Certamen Literario en homenaje al Dante declaró a la Sta. Filomena D'Andraia y Sr. Guillermo Roca premuados con accesits en el comentario sobre el Dante y al Sr. Oscar Box con igual premio en la composición pética.

La Comisión ha fijado el día 15 de Marzo para hacer entrega a los ganadores de los premios correspondientes.

CAMPEONATO DE AJEDREZ

—Con los partidos Ledesma - Paysé y Terra - Payssé, ha terminado el campeonato interno de Ajedrez organizado por nuestra Asociación. En estas dos partidas resultó vencedor el Sr. Héctor Payssé Reyes, adjudicándose así el título de campeón de 1921.

ANGEL L. CATTANEO

Proyectista Director — Clases Universitarias de Dibujo. — Planos y Tasaciones

Estudio: Lavalleja 1714

La Casa Ambrosoni Hnos.

se impone por la SOLIDEZ de sus MUEBLES por su bonito ESTILO y por su BAJO PRECIO. — Siempre que necesite muebles hagá una visita. — Vea los escritorios modelo «ESTUDIANTE». —

FÁBRICA: Calle Uruguay N.º 765, casi esq. Ciudadela

SUAREZ FULLER & Cia

Comisiones y Representaciones

Agentes exclusivos de los acesorios
SHALER

Misiones, 1489

ESCRITORIO 9-10

Teléf. LA URUGUAYA, 981 - Central

MUTTONI Hnos.

Casa fundada en 1879

Construcciones Rurales

Artículos para Estancias y
Cabañas

CASA CENTRAL
y ESCRITORIO —

Uruguay, 769

Teléfono 360

Central — — —

Montevideo

Instituto Médico Fisioterápico :-:

del Dr. ESCARDÓ

RAYOS X — Radioscopia - Radiografía - Radioterapia.

ELECTRICIDAD — Estática — Galvánica - Farádica - Alta Frecuencia - Electrodiagnóstico.

MASAJE — Manual y vibratorio - Movilización.

GIMNASTICA — Médica, ortopédica y respiratoria.

APLICACIONES de CALOR.

LUZ NIEVE CARBONICA.

Rio Negro, 1324 Teléf Uruguay 1464, Central

MONTEVIDEO

Guía Profesional

MEDICOS

Dr. Juan N. Quagliotti — Jefe de Clínica del Hospital Maciel. Consultas de 1 a 3 — Uruguay 1256 esq. Yi. Telef. La Uruguaya.

Dr. Alfredo Canzani — Médico cirujano Reducto 2738, Teléf. 575 (aguada). Consultas, días hábiles de 1 a 2 1/2.

Dr. Agustin Aguerre — Especialista en enfermedades nerviosas. Consultorio, 18 de Julio 1034.

Dr. Julio C. Garcia Otero — Médico-cirujano, jefe de Clínica del Hospital Maciel — Teléf. 1756 Aguada — Sierra 2076.

Dr. Luis P. Lenguas — Cirujano — Agraciada 1911.

Dr. Eduardo Payssé — Médico-cirujano — Yi 1466.

Dr. Carlos Maria Berro — Oculista, Rincón 660 Tel. Uru. 1563 Central Hora de consulta 2 a 4 p. n. menos los Sábados.

ABOGADOS

Dr. Agustin A. Musso — Abogado — Estudio Buenos Aires 416 Domercilio: P. S. Antuña 123 (Pocitos).

Dr. Hugo Antuña — Abogado — Estudio: Rincón 412. Teléf. 1049 (cet.)

Dr. Joaquín Secco Iñá — Abogado — Escritorio: Zabala 1425.

Drs. Leonel Aguirre y Homero Martínez Albin — Abogados — Calle Ciudadela 1387.

Drs. Max Guyer y Dardo Regules — Abogados — 25 de Mayo 395 (1er piso) Teléf. Urug. 2226 (Central).

Dr. Juan Llambias de Olivar — Abogado — Minas 1235.

Dr. Eduardo Pablo Donadini — Abogado — Joaquín Requena 1167. Teléfono Urug. 2498 (Colonia).

Dr. José Luis Mullin — Abogado — Estudio: Andes 1360. Telef. 48 Cet.

Dr. Roman Lezama Muñoz — Abogado — Estudio: 25 de Mayo 417.

ESCRIBANOS

Manuel F. Espasandín — Escribano — Paraguay 1078.

Manuel R. Alonso y Avelino Brena — Escribanos — Andes 1360. Teléf. 46 (Central) y la Cooperativa.

Conrado González Barbot — Escribano — Misiones 1388.

José Durán y Vidal y Alfredo Herran — Escribanos **José M. Durán Guaní** — Escribano y Abogado — Misiones 1460.

DENTISTAS

Francisco M. Grosso — Dentista — Constituyente 1645, hora fija.

ARQUITECTOS

Horacio Terra Arocena — Arquitecto — Proyectos. Dirección de Obras, Paysandú, 1927.

Chiarino y Triay — Arquitectos — Piedras 459.

INGENIEROS

Mario Arancibia O'medo — Ingeniero Colonia, 1243.

García Otero y Stewart Varcas — Ingeniero Contratistas — Sierra 2076 Suares 2983 Telf. 1756 Aguada Tel. 837 Aguada

AGRIMENSORES

José Maranesi — Agrimensor — Gaboto 1845.

INGENIERO-AGRIMENSORES

Eduardo Terra Arocena — Ing. y Agrimensor — Estudio Técnico. Construcciones, Mesuras y Divisiones Juan C. Gomez, 1423.

Carlos de Malherbe — Ing. y Agrimensor — Construcciones civiles, instalaciones de fábricas, y reparaciones de maquinarias, Durazno 1932.

Casa Rinaldi

ARTICULOS en GENERAL
para HOMBRES

18 de Julio 1191

Montevideo

DANRÉE & Cía.

568 — 25 DE MAYO — 576

AUTOMOVILES

Dodge Brothers

Packard

Delaunay Belleville

Neumáticos Michelin — Aceites y Grasas Havoline — Bujías de encendido «AC» y «Nationale» — Accesorios y Repuestos para Automóviles — Artículos de electricidad en general.



“VICTOR”

CASA DE MÚSICA

PIANOS,
VICTROLAS,
VIOLINES,
GUITARRAS,
METODOS,
MÚSICAS.

Dellazoppa & Morixe

PLAZA INDEPENDENCIA, 733
SARANDI, 614

Vermouth Ballor

— Verdadero Italiano de Torino —

- EL MEJOR
APERITIVO

IMPORTADORES

Chiarino y Cía.

Piedras, 459

Montevideo

BAZAR COLON

Font & Starico

Sarandí, 600 —
esq. Juan C. Gomez

Exposicion permanente de las mas altas novedades
en Articulos de Bazar, Obras de Arte, Porcelanas
Cristalería.

Bomboneras con bombones de la Marquesa de
Sevigné y Jacquin PARIS.

ULTIMAS CREACIONES
MONTEVIDEO

GRAND HOTEL

DE

GELÓS y SANTAMARINA

Calle Sarandí N.º 594 — MONTEVIDEO

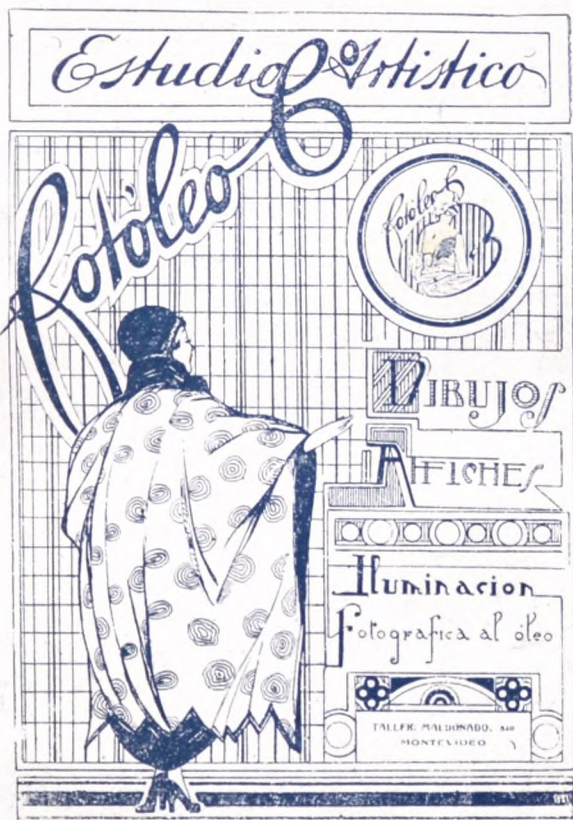
Este Establecimiento bien conocido, reúne todas las
condiciones de confort.

Su sistema de restaurant a la carte, no admite
competencia.

Tranvías a todas las direcciones.

Por cualquier informe dirigirse al mismo Hotel.

Director: Pedro Gelós



Taller: MALDONADO, 840
Montevideo